

## UNA NUEVA ETAPA EN LAS RELACIONES HISPANO-BRASILEÑAS

*Rodrigo de Rato y Figaredo*  
*Vicepresidente Primero y Ministro de Economía*

**P**RONTO se cumplirá un año de gobierno del Presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, quien se hizo cargo de la gestión de su país tras un año difícil, marcado por los efectos de la crisis argentina. A la confianza depositada por la población brasileña se ha ido uniendo, a lo largo del año, el apoyo de los organismos internacionales (Banco Mundial y FMI) y de la comunidad financiera internacional, que valoran muy positivamente las políticas aplicadas hasta la fecha. En estos momentos puede afirmarse que las perspectivas económicas de Brasil han mejorado notablemente: se ha recuperado la confianza de los mercados, crece la inversión directa en el país, el tipo de cambio se está estabilizando y la mejora de las perspectivas de inflación ha permitido al Banco Central de Brasil empezar a bajar los tipos de interés. Todo ello, unido a las reformas estructurales que pretende llevar a cabo el gobierno brasileño, está sentando las bases para un crecimiento económico sostenido y consolidando el compromiso de Brasil con la estabilidad macroeconómica, lo que redundará en una mejora de la confianza internacional en el país.

Brasil tiene una economía con un PIB similar al español, un sector primario altamente desarrollado y una estructura industrial diversificada, con sectores que cuentan con una importante proyección en los mercados internacionales. En la actualidad, su mayor reto es lograr que la distribución de la riqueza alcance a todas las capas de la población, para lo cual resulta fundamental dotar al país de infraestructuras básicas que lleguen a todas las regiones. La inversión extranjera, que se ha visto propiciada desde que se pusiera en marcha el *Plan Nacional de Desestatização*, desempeña un importante papel en este proceso y las empresas españolas han participado activamente en este programa de privatización. Hoy en día España es el segundo país con mayor *stock* acumulado de inversión y la presencia y colaboración de empresas españolas en sectores como el financiero, las telecomunicaciones, la energía eléctrica, el gas o el agua está proporcionando importantes beneficios a ambos países. Un marco le-

gal estable para la inversión extranjera contribuirá, sin duda, a que esta tendencia se mantenga.

También la Administración pública española desempeña un importante papel en Brasil en el campo de la cooperación técnica y financiera a través de la Línea FEV (Fondo de Estudios de Viabilidad) con la que se colabora con las autoridades brasileñas en la identificación de proyectos prioritarios. La cooperación técnica cubre distintas áreas que abarcan desde las necesidades sociales (seguridad alimentaria, educación), las infraestructuras, el turismo, la pesca, la defensa del medio ambiente, acciones culturales, programas de formación, y colaboración en el fortalecimiento institucional y de buen gobierno. Especial relevancia tiene la cooperación en el área de nuevas tecnologías, en las que Brasil ocupa un puesto muy destacado dentro de la región. Efectivamente São Paulo, donde se encuentra el principal parque industrial y tecnológico del país, es hoy el mayor polo de desarrollo y foco de negocio de América Latina, y cuenta con la mayor Bolsa de Valores de toda la región.

Por otro lado, España, en su calidad de socio estratégico de Brasil, desea impulsar la puesta en marcha de los dos Grupos de Trabajo acordados en el viaje del Presidente Lula a España, Inversión y Marco Regulatorio y Cuestiones Comerciales, interés ratificado en el viaje del Presidente Aznar a Brasil. El primero tiene como objetivo afianzar la continuidad de la inversión española en Brasil, en sus distintas modalidades, para lo cual es de la máxima importancia consolidar una estabilidad jurídica y regulatoria que ofrezca seguridad a los compromisos adquiridos y a los contratos firmados. El segundo pretende potenciar los vínculos comerciales en la medida en que si bien los intercambios son todavía modestos en términos absolutos, muestran un desarrollo creciente y muy dinámico en los últimos años, y tienen un gran potencial de crecimiento.

En lo que se refiere a las negociaciones en curso entre la Unión Europea y el Mercosur, España presta su cooperación para que lleguen a buen fin en la medida en que nuestro país, a diferencia de otros miembros de la UE que están más ligados a otras zonas geográficas, considera prioritarias las relaciones con América Latina.

Puede afirmarse, pues, que las relaciones bilaterales entre Brasil y España se hallan ante una de las etapas más fructíferas de la historia, al coincidir sus intereses en múltiples campos, como queda patente en las distintas colaboraciones que conforman este volumen de *Información Comercial Española* dedicado a analizar la economía brasileña y sus relaciones con España.